

por tener muy fixo y muy guardado el ojo interior del anima contra todo genero de leuamtamiento y presumpcion, porq̄ entre los hurtos espirituales, ninguno ay mas peligroso q̄ este. Quando sales fuera, ten gran recaudo en la lengua, porq̄ esta suele en poco espacio derramar y destruir muchos trabajos. Procura tener vna manera de vida agena de toda curiosidad: porq̄ a penas ay cosa q̄ tanto empeza a la vida del solitario, como este vicio: el qual escudriñando la vida agena, haze al hombre olvidar la fuya. ¶ Quando algunos vinierē a visitar te (de mas del seruicio de la hospederia) trata con ellos cosas necessarias y prouechosas: para que no solo situas a sus cuerpos, sino tambien a sus animas. Pero si ellos fueren mas sabios que nosotros, procuremos edificar los mas con silencio que con palabras. Mas si fuerē hermanos, y del mismo estado que nosotros, con templança dexemos abrir la puerta del silencio: aunque mejor es tener los a todos por superiores. Queriendo yo vna vez impedir a los nueuos en la religion el trabajo corporal (porque no les fuesse impedimento, y les ocupasse el tiempo del exercicio spiritual) desisti deste proposito, acordandome de aquel sancto viejo, de quie se escriue: que para vencer el sueño de la noche, andaua lleuando y trayendo cargas de arena en vn canto del habito de vna parte a otra. Así como habla

blamos differentemete en el mysterio de la sanctissima y beatissima Trinidad, y de la sanctissima encarnacion del hijo de Dios (porque alli ponemos vna naturaleza en tres personas: y aqui vna sola persona en tres naturalezas: q̄ son diuinidad, anima y carne) así vnos son los estudios y exercicios que conuienen a la vida quieta y solitaria, y otros los que conuienen a la vida de la subjection y obediencia. Dixo aquel diuino Apostol: Quien conoscerá el sentido del Señor? Mas yo digo: Quien conoscerá el sentido del hombre: que con el cuerpo y con el spiritu alcanço la verdadera Quietud y soledad.

¶ Capitulo y escalon vigesimo octauo. De la bienauerada virtud de la Oracion: y de la manera

que en ella assiste el hombre con Dios.

Racion segun su condicion y naturaleza, es vnion del hombre con Dios: mas segun sus efectos y operaciones, oración es guarda del mundo, reconciliacion de Dios, madre y hija de las lagrimas, perdon de los peccados, puente para passar las tentaciones, muro contra las tribulaciones, victoria de las batallas, obra de angeles, mantenimiento de las substancias incorporeas, gusto de la alegría aduenera, obra que no se acaba, venero de virtudes, procurador de las gracias, aprouechamiento del anima.

lumbre

lumbre de entendimiento, cuchillo de la desfe-
 operacion, argumento de la fe, destierro de la tri-
 steza, riqueza de los monges, theforo de los soli-
 tarios, disminucion de la ira, espejo del aproue-
 chamiento, indicio de la medida de las virtudes
 declaracion de nuestro estado, reuelacion de las
 cosas adueneras, y significaci6n de la clemencia
 diuina a los q̄ persevera llorando en ella. Todo
 esto se dize ser la Oracion: porque para todas es-
 tas cosas ayuda al hombre: pidiendo y alcan-
 çando la charidad, y la deuocion, y la gracia las
 quales nos administran todas estas cosas.

¶ La oracion (para aquellos que derechamen-
 te oran) es vn spiritual juyzio y tribunal de
 Dios: que precede el tribunal del juyzio adue-
 nidero: porque alli el hombre se conofce, y se
 acusa, y se juzga, para escusar el juyzio y con-
 denacion de Dios, segun dize el Apostol. Le-
 uantandonos pues hermanos, oyamos esta grã
 de ayudadora de todas las virtudes, que con al-
 ta voz llama y dize assi. Venid a mi todos los
 que trabajays y estays cargados: que yo os es-
 forçare. Tomad mi yugo sobre vosotros, y ha-
 llareys descanso para vuestras animas: y medi-
 cina para vuestras llagas: porq̄ mi yugo es suau-
 e, y cura al hombre de grandes llagas. Los que
 nos llegamos a hablar y asistir delante de nue-
 stro Dios, no hagamos esto sin aparejo: porque
 mirandonos aquel longanimo y misericordio-

fo Sc-

fo Señor sin armas, y sin vestidura digna de su
 real acatamiento, no mande a sus criados y mi-
 nistros q̄ atados de pies y manos, nos destierre
 de su presencia, y nos den en rostro con la ne-
 gligencia y interrupcion de nuestras oraciones.

¶ Quando vas a presentarte ante la cara del Se-
 ñor, procura llevar la vestidura de tu anima con-
 sista con el hilo de aquella virtud que se llama
 Oluido de las injurias: porque de otra manera,
 nada ganaras con la Oracion. Sea todo el hilo
 de Oracion senzillo sin multiplicacion y elegã-
 cia de muchas palabras: pues con sola vna se re-
 conciliaron con Dios el Publicano del Euange-
 lio, y el hijo Prodigio.

¶ Vno es el estado de los que ora, pero en el ay
 mucha variedad y diferencia de oraciones. Por
 que vnos ay que asiste delante de Dios, como
 delante de vn amigo y señor familiar, ofrecien-
 dole oraciones y alabanzas: no fãto por su pro-
 pria salud, quanto por la de otros: como hazia
 Moysen. Otros ay, que le piden mayores rique-
 zas, y mayor gloria y confianza. Otros pide in-
 stantemente ser del todo librados del enemigo.
 Algunos ay, q̄ piden horas y dignidades: otros
 perfecta paga de sus deudas: otros ser librados
 de la carcel desta vida: otros dessean tener q̄ re-
 sponder a las acusaciones y objectiones del di-
 uino juyzio.

¶ Ante todas las cosas p6gamos en el primer
 lugar

* lugar de nuestra Oracion (que es a la entrada de
 // ella) vn sincero hazimiento de gracias: y en el se-
 // gundo lugar suceda la confesion y contricion
 // que salga del intimo affecto de nuestro coraçon
 // y despues destas dos cosas signifiquemos nue-
 // //stras necesidades a nuestro rey: y pidamos le
 // nuestras peticiones. Esta es vna muy buena or-
 // den y manera de orar: la qual fue reuelada por
 // vn angel a vno de los Monges. Si alguna vez te

nota

// viste acusado delante del Tribunal de algun
 // juez visible, no tienes necesidad de otro exem-
 // //plo para entender dela manera que has de estar
 // en la oracion delante Dios. Mas si nunca te vi-
 // //ste en esto, ni tampoco viste a otros en este mis-
 // //mo auto: pon los ojos en los ruegos que hazen
 // //a los medicos los que han de ser cauterizados,
 // //o aferrados, para que de aqui prendas la figura
 // //del anima con que has de orar. No vses de pala-
 // //bras adornadas y elegantes en la oracion, por-
 // //que muchas vezes las palabras de los niños pura
 // //y simplemente dichas, y quasi tartamudeando
 // //bastaron para aplacar a su padre que esta en los
 // //cielos. No trabajes por hablar de demasiadas pala-
 // //bras en la oracion: porque no se distraiga tu
 // //spiritu, inquiriendo y buscando muchas cosas
 // //que dezir. Vna palabra del Publicano aplaco a
 // //Dios: y otra fiel palabra hizo saluo al ladron.
 // //Hablar mucho en la Oracion muchas vezes,
 // //fue ocasion del hinchar se el anima de diuersas
 // //imagi

imagenes de cosas, y de perder la attention, mas //
 // hablar poco, o vna palabra en la Oracion, suele //
 // recoger mas el spiritu. //

¶ Quando en alguna palabra de la Oracion sié //
 // te tu anima alguna suauidad y compuncion, //
 // persevera en ella, porque entonces nuestro an- //
 // //gel ora juntamente con nosotros. No te llegues //
 // a la oracion confiado en ti mismo (aunque sea //
 // grande tu pureza) sino antes te llega con sum- //
 // ma humildad: y assi recibiras mayor y mas fe- //
 // gura confiança. Y aunque ayas subido hasta el //
 // postre escalon delas virtudes: toda via pide hu- //
 // milmente perdon de los peccados: pues oyes //
 // clamar a Sant Pablo y dezir. Yo soy el prime- //
 // ro de los peccadores. La sal y el azeyte fueren a //
 // dobar los guisados: mas la castidad y las lagri- //
 // mas leuantan en alto a la oracion.

¶ Si desterras de ti la ira, y te vistieres de man- //
 // sedumbre: no passara mucho tiempo, sin que //
 // vengas a libertar tu anima del captiuero de sus //
 // pasiones. Mientra no auemos alcãgado vna fi- //
 // xa y estable manera de orar, fomos semejantes //
 // a los q enseñã a andar a los niños: porq̃ assi anda //
 // mos poco, y embaraçadamente como andan //
 // estos. Trabaja quanto pudieres por leuantar tu //
 // spiritu a lo alto, y aun por sacarlo a vezes de la //
 // intelligencia de las mismas palabras que vas di- //
 // //ziendo, para suspenderlo en Dios, en quanto te //
 // //sea possible, y si por tu imperfection cayeres de //

No: trabaja por boluer al mismo hilo, porq̄ propia es de nuestra anima esta miserable instabilidad, mas a Dios tambien es proprio, hazer la estar fixa en solo el. Y si en este exercicio pelea res varonilmente sin cessar, presto vendra en ti el q̄ ponga cerco y terminos al mar de tus penfamiētos, y le diga: hasta aqui llegaras, y no pasaras adelante. No es posible atar y tener preso el spiritu: mas quando sobreuiene el criador de los spiritus, todas las cosas obedescen. Si alguna vez tuuiste ojos para mirar la magestad y resplādor del verdadero sol de justicia, poder le has hablar con el acatamiento y reuerencia que se le deue. Mas si nunca le miraste con estos ojos, como le hablaras desta manera?

El principio de la buena Oracion, es, despedir el hombre de si luego ala entrada todas las olas de pēsamientos que alli se leuātan, con vn solo secreto imperio del anima, que de todo esto se sabe facudir. El medio es, estar todo el spiritu attento alas cosas q̄ dize, o que piensa. Mas el fin es, transportarse y arrebatarse el hombre en Dios.

¶ Vna es el alegria dela Oracion de los que viuen en congregacion y obediencia: y otra la de los que oran en soledad: porque aquella por vētura no carece algunas vezes de imaginaciones y phantasias: mas esta toda esta llena de humildad. Si te exercitares y acostubrares a traer
el

el coraçon recogido: y no dexarlo salir muy lejos d̄ casa muy cerca d̄ ti estara, quādo te asseñtares ala mesa: mas si lo dexares andar terrero y suelto por do quisiere, nunca lo podras tener contigo. Aquel grande obrero de grande y perfecta oracion dezia. Quiero dezir cinco palabras sentidas en la yglesia. &c. Mas esto no conuiene tanto a los principiantes. Y por esto nosotros juntamente con la qualidad (q̄ es el estudio dela deuocion) juntamos tambien la cantidad: que es la muchedumbre de las palabras, de que como flacos tenemos necesidad: y por lo segūdo venimos alo primero. Dezia vn sancto varon. Haz oraciō feruiēte y limpia por aq̄l que la haze con coraçon suzio y derramado.

Por lo qual es de saber, que vna cosa es immundicia en la oracion, y otra destierro, y otra hurto, y otra macula. Immundicia es, asistir delante de Dios reboluendo en el coraçon malos pensamientos. Destierro es ser alli el hombre preso y lleuado a otra parte con cuydados inuitiles. Hurto es, quando secretamente sin sentir lo nosotros se diuierde y derrama nuestra atēcion. Macula es, qualquier impetu de passion que en aquel tiempo nos sobreuiene, el qual amanzilla nuestra oracion. ¶ Quando hazemos nuestra oracion en compaña de otros, procuremos recoger nro coraçon, y despertar interiormente nuestra deuocion sin muestras exteriores.

Mas si estamos solos (dóde no ay occasi^o de las banças humanas, ni temor de los ojos de quien nos mira) aprouechamonos tambien de figuras y gestos exteriores para ayudar a la deuocion: como son herirlos pechos, leuátar los ojos al cielo, prostrarnos en tierra, estéder los braços en Cruz, y otras cosas semejantes: porque muchas vezes acaesce q̄ el spiritu delos imperfectos se le uanta có esto, y se conforma con los mouimientos exteriores. ¶ Todos los q̄ dessean alcançar mercedes del rey, y señaladaméte los q̄ piden remisió de sus deudas, tiené necesidad de grande contricion y sentimiento de coraçon. Si nos tenemos por presos en la carcel, oyamos al q̄ dice a Pedro. Cíñete la cinta de la obediencia, y descalça te los çapatos de tus proprias voluntades: y desnudo y libro dellas, llega te al señor: pidiendo le en tu coraçon el cumplimiento de su sola volútat: y el luego vendra en ti: y tomara en su mano el gouernalle de tu anima para regirla. Y leuantádo te del amor del siglo, y dela corrupcion delos deleytes, despide de ti los cuydados superfluos, aparta las imaginaciones y niega tu mismo cuerpo. Porq̄ no es otra cosa Oracion sino alienacion y apartamiento de todo este múdo visible y inuisible: esto es q̄ con tanta atencion te conuiertas a Dios: q̄ te oluides de todas las cosas. Por lo qual dezia el propheta. Que tégoyo que ver en el cielo, ni q̄ quise

se yo de ti sobre la tierra: sino allegarme siempre a ti, por medio dela oracion y sin alguna distracció: Vnos ay que desseá riquezas, otros honra, otros otras cosas mortales y terrenas: mas a mi todo mi bien y mi desseo es allegarme a Dios, y poner en el la esperança de mi tranquilidad: la qual el solo me puede dar.

¶ La fe es a la de la oracion: sin la qual no puede volar al cielo. Los q̄ estamos sujetos a diuersas passiones y perturbaciones, hagamos instantemente Oracion a Dios: porque todos los que así la hizieron, llegaron a este puerto dela bien auenturada tranquilidad despues de passado el golfo destas passiones y perturbaciones. Acordemonos de aq̄l juez del Euágelio, q̄ aunque no temia a Dios como a Dios, mas importunado de la biuda, le hizo justicia: y no menos lo hara aq̄l juez soberano, si fuere importunado del anima que por el peccado quedo biuda: porque el le hara justicia del aduersario de su cuerpo, y tambien delos otros, que son los malos spiritus.

¶ Suele el señor encender mas en su amor a los hombres agradescidos, oyendo mas presto su oracion. Mas por el contrario dilata la peticion delos canes: que son los ingratos, para que por este medio (atizando mas con la dilacion su hambre y su sed) los haga perseverar en su demanda. Porque costumbre es delos canes si les dan luego el pan que piden, desamparar al que

* se lo da: y yrse con el. No digas despues de auer estado en Oracion que no aprouechaste nada, porque ya aprouechaste en estar alli. Porque q̄ cosa puede ser mas alta que allegar se al señor y perseverar con el en esta vnidad? No teme tanto el que esta ya condenado la pena de su condenacion, quanto teme el estudianto amador de la Oracion, quando asiste en ella ante la magestad de Dios: por no offender alli los ojos de aquel a quien se presenta: por esto el que verdaderamente es sabio y entendido, con la memoria deste exemplo puede sacudir de si en este tiempo todo genero de passion, de ira, de congoxa, de derramamiento de coraçon: de cansancio, de hastio, y de qualquier otra tentacion, o pensamiento desuariado.

* Apareja te para la oracion con perpetua oracion (q̄ es cõtraer siẽpre el coraçõ recogido y de uoto) y desta manera entraras luego en calor comenzando a orar: y aprouecharas mucho en poco tiempo. Conosci yo algunos q̄ resplãdescian en la virtud de la obediencia: y que procurauan con todas sus fuerças traer siẽpre a Dios en su memoria: los quales corrian ligeramente al estudio de la oraciõ: donde muy presto recogian su spiritu: y derramauan de si fuentes de lagrimas: porq̄ ya estauã para esto aparejados por medio de la sancta obediencia. Quando cãtamos en el choro los psalmos en cõpañia de otros, fuele inque

inquietarnos las imaginaciones mas que quando oramos en soledad: pero con todo esto aquella oracion es ayudada cõ el feruor y exemplo de los otros. y estotra muchas vezes combatida con el vicio de la accidia. La fidelidad del cauallero para con su capitã se descubre en la guerra: mas la charidad del verdadero mōge para cõ Dios se conofce en la oracion, si esta en ella como deue. De manera q̄ la oracion es la que declara el estado y disposicion en q̄ tu anima esta. Por lo qual con mucha razon dicen los Theologos, que ella es vn verdadero espejo del monje. El que se ocupa en alguna obra: y no quiere desistir della llegado el tiempo de la oracion (no siendo obra de obligacion) entienda q̄ padesce engaño del enemigo: porque la intencion suya es hurtarnos esta hora con los impedimentos y negocios de otra. Quando alguno te pide q̄ has oracion por el, no te escuses, aũque no ayas alcanzado la virtud de la oracion: porq̄ muchas vezes la fe y humildad del que pide, fue causa d̄ salud al q̄ oro. Asĩ mismo no te ensoberuezcas por auer sido de Dios oydo quando oraste por otro, porq̄ la fe de aquel has de creer que valio para con Dios. Suelen los maestros pedir cada dia cuenta a los mochachos de lo q̄ vna vez les en señarõ: Y Dios en cada oraciõ nos pide justamente cuenta de la gracia que nos diõ para ver en q̄ la empleamos, y como la agradescemos. Por lo

qual auemos de mirar (solicitamente, que algunas vezes (quando mas atentamente oramos) los Demonios nos tientan de ira, lo qual hazen por priuar nos del fructo de la oracion.

¶ En todos los exercicios delas virtudes, y seña ladaméte enel dela oració, conuiene exercitar nos con grande vigilácia y atencion y entóces el anima llega a orar desta manera, quádo ha llegado ya a estar señora dela ira. No descóties quando se dilatare el cumplimiento de tus peticiones: porque la haziéda que se gano, con muchas oraciones, con mucho tiempo, y con mucho trabajo, mas segura es, y mas durable. El q̄ ha llegado ya a poseer al señor, no tiene tanto que hazer en disponer se para la deuocion, ca el spiritu sancto ruega dentro del con gemidos q̄ no se pueden declarar: porque el es el que haze orar desta manera. No admitas en la oracion visiones y figuras sensibles, porque no vengas a perder el seso y salir de ti. Tiene otra virtud la oracion, que en ella misma se descubren grandes indicios de auer sido recebida y oyda nuestra peticion: có lo qual queda el hombre libre de muchas perplexidades y angustias.

¶ Si eres amigo de la oracion, seas lo tambien de la misericordia: porque esta hara que seas misericordiosamente de Dios oydo, pues tu tambien por el oyste al proximo. En la oracion reciben los monges aquel ciento por vno (que el Señor

Señor prometio aun eneste figlo) con la abundancia delos bienes que alli se dan: y despues recibiran la vida eterna. El feruor del Spiritu sancto con que a vezes el hombre es visitado, desperta la oració: y despues que la ha despertado y llevado al cielo, el se queda en nuestra anima, y se aposenta en ella.

¶ Dizen algunos q̄ es mejor la oracion, q̄ la memoria de la muerte: yo con todo esso alabo en vna persona dos substancias: y así tambien alabo en vn mismo exercicio estos dos virtudes: puesto caso q̄ la oracion (absolutaméte hablando) sea mas excellente: porq̄ se llega mas a Dios hablando con el: y esta mas cerca de la contemplacion: y por ella tambien se alcançan muchas cosas q̄ se pidé, lo qual no tiene la memoria de la muerte: aunque para otras valga mucho. El buen cauallo quanto mas entra en la carrera, mas hiere, y mas dessea passar adelante. Por esta carrera entiendo el cantar de los psalmos: y por este cauallo el Monje que los canta: el qual miétra mas entra en esta spiritual carrera, mas se enciende en deuocion, y mas dessea passar adelante. Y este tal cauallo es el que dende lexos huele la guerra, y así aparejádose con tiempo para ella, se haze inexpunable al enemigo.

Cruel cosa es quitar el agua dela boca del q̄ tiene sed: pero mas cruel cosa es apartarse de la oracion el anima, quando ora có vn gráde asse-

+ Esto de compunctiō, y priuarle deste tan dulce
 estado, y tan digno de ser deseado, antes q̄ per-
 fectamente se acabe esta oracion. Y por tanto
 nunca te apartes dela oraciō, hasta que veas per-
 fectamente acabado por diuina dispensacion el
 fuego y el agua que alli se te dio: que es el feruor
 dela charidad, y el agua dela compunctiō: por
 que por ventura en toda la vida no hallaras o-
 tro lance tan aparejado para negociar el perdon
 de tus peccados como este. ¶ Muchas vezes a-
 caesce, que el q̄ ha comenzado a gustar de Dios
 en la oracion, pierde con vna palabra lo que te-
 nia en las manos, y enfuzia su anima: y estando
 en la oracion, no halla lo que desea como so-
 lia: y por esta palabra entiendo, o algun pensa-
 miento desuariado que alli recogimos, o por v̄-
 tura alguna palabra de iactācia que despues de
 aquella hora hablamos. Vna cosa es contēplar
 con el coraçon las cosas celestiales y diuinas: y
 otra es que el mismo coraçon a manera de prin-
 cipe o pontifice haga officio de mirarse a si, y
 examinar los animales q̄ ha de offrescer a Dios
 en sacrificio: que son las passiones que ha de
 mortificar: y las obras de justicia que ha de ha-
 zer, para que se conozca a si mismo, y entienda
 todo lo q̄ haze. ¶ Algunos ay (como dize Gre-
 gorio Theologo) que viniendo sobre ellos el
 fuego del spiritu sancto, de tal manera los abra-
 sa, que los purifica: porque aun no estauan bien
 purga-

purgados: mas otros ay a quien este diuino fue-
 go (despues de purgados) alumbrā, segun la me-
 dida de su perfection: porque este mismo fue-
 go vnas vezes es fuego q̄ consume, y otras lum-
 bre q̄ alūbra. De donde nasce que algunos aca-
 bando su oraciō, salen della como de vn horno
 de fuego q̄ los ha purgado: y assi sienten en su
 anima vna manera de aliuio y descargo del pe-
 so de sus culpas: puesto caso que desto no se pue-
 de tener euidencia cierta. Mas otros ay q̄ salen
 della llenos de luz: y vestidos de dos vestiduras:
 cōuiene saber de alegria y de humildad. Mas los
 que han orado, y no salē de la oraciō cō alguno
 destes affectos, pueden cōiecturar de si, q̄ hā ora-
 do a manera de ludios, mas con el cuerpo que
 con el spiritu. Si el cuerpo llegádose a otro cuer-
 po contrario recibe del alguna impressiō, o al-
 teracion: como no la recibira el que con manos
 innocētes se llega al sacratissimo cuerpo de Chri-
 sto? Muy bien podemos contemplar por noso-
 tros mismos a nuestro celestial y clemen-
 tissimo rey cōforme a la semejança de algū rey
 terrenal, el qual algunas vezes por si mismo, y
 otras por otras secretas maneras haze mercedes
 a los suyos conforme a la qualidad de la humil-
 dad q̄ en nosotros halla: segū la qual se reparten
 y cōmunican estos dones. Assi como es abomi-
 nable al rey de la tierra el q̄ estando delante del
 habla familiarmente cō los enemigos del, assi tā
 bien

bien lo es el que asistiendo delante de Dios en la oracion, abre por su voluntad la puerta a pen-
samientos suzios. Quando se llegare a ti este per-
uerso can hierelo con las armas spirituales, y si
toda via perseuerare ladrando de uergonçada-
mente, no cesses de herirle.

¶ Pide mercedes a Dios, por medio del llanto,
busca por la obediencia, y llama por la longani-
midad: porque el que desta manera pide, reci-
be: y el que asì busca, halla, y al que asì llama le
abren.

Si estando en oracion quieres rogar a Dios
por alguna muger, mira que esto sea con tal re-
caudo y discrecion, que el demonio no te falte
de traues, y te robe el coraçon. Asì mismo quã-
do en la oraciõ lloras y accusas tus peccados sea
de tal manera, que no tomes occasion con la re-
presentacion y imagines dellos para enlazar-
te en alguna passion. Quando se llega el tiempo
de la oracion, no has de tratar allí de los cuyda-
dos necessarios, ni de otros negocios peregrina-
nos, aunque sean buenos porque no te robe a-
quel ladrõ lo que es mejor con esta occasion.
fino cerrada la puerta a todas estas cosas (como
dize el señor) ora a tu padre en escondido,

¶ El que trae continuamente el baculo de la ora-
cion en la mano para sostenerse en el, no trope-
çara: y si le acaesciere tropeçar, no caera del to-
do, porque la oraciõ le ayudara a leuantar, pues

ella

ella es la que piadosamente haze fuerza a Dios.
¶ Quanta sea la autoridad de la oracion (entre
otros argumetos) no es el menor ver los impe-
dimetos y imaginaciones q̄ el demonio nos re-
presenta al tiempo que estamos cantando los
psalmos en cõmunidad, porque no haria esta a-
quel peruerso enemigo, sino sintiesse el grã pro-
uecho q̄ de ay nos viene. Tambien se conofce el
fructo desta virtud con la victoria deste mismo
enemigo, y de sus tentaciones: porque como di-
ze el propheta: En esto Señor conosci que me
quesiste: en q̄ no consentiste alegrarse mi ene-
migo sobre mi. En el tiempo de la batalla (dize
el psalmista) clame Señor a ti con todo mi cora-
çon, esto es, con mi cuerpo, y cõ mi anima, y con
mi spiritu: porque donde estan estos dos postre-
ros ayütados: allí esta el señor en medio dellos.

¶ Ni los exercicios corporales, ni los spiritua-
les y igualmente conuienen a todos, sino vnos
mas a vnos, y otros a otros. De aqui nasce que
vnos se hallan mejor con cantar mas a priessa:
y otros mas de espacio: porque los vnos con lo
vno se defienden del diurahimiento de los pen-
samientos: y los otros dizen que cõ esto guar-
dan mejor la disciplina de la religion. Si conti-
nuamente hizieres oracion al rey del cielo con
tra tus enemigos, ten esfuerço y confiança, por
que antes de mucho tiempo y trabajo ellos mis-
mos de su propria voluntad se yran de ti: porq̄

no

no querran aquellos impuros y malos spiritus darte ocasion y materia de tantas coronas con sus tentaciones: y demas desto, ellos huyran aco-
tados con el açote de la oracion. Ten siempre fortissimo animo y constancia en este exercicio y asi tendras a Dios por maestro de tu oracion, porque el te enseñara como has de orar. Nadie puede aprender con palabras a ver: por que esta es cosa que naturalmente se haze: y no se aprende. Y asi digo yo, que nadie puede perfectamente aprender por doctrina de otro quanta sea la hermosura de la oracion: ca ella tiene en si misma a Dios por maestro: el qual enseña al hombre la sabiduria, y da oracion al que ora, y bendize los años y obras de los justos.

Annotation sobre el capitulo xxix.

PARA entendimiento deste capitulo es de notar, que el author como se llega ya al fin del libro, y al postrer escalon de la perfeccion desta Escala spiritual, asi trata en este capitulo del estado perfectissimo de los sanctos, y de las virtudes perfectissimas dellos que se llaman Virtudes heroicas, o virtudes del animo ya purgado. Para lo qual es de saber, que en la Virtud se consideran tres grados. El vno al principio, quando obrando pelea fuertemente contra las pasiones que le resisten: el qual grado aun no merece nombre de virtud, por la dificultad del
obrar

obrar. El segundo al medio, que es quando mortificadas ya las pasiones, obra con facilidad el bien que haze. Lo qual es proprio de la Virtud, que obra con promptitud y suauidad. **A**y otro supremo despues deste: que es de la Virtud, quando ha llegado al termino de su perfeccion, el qual es de los hombres diuinos (que estan ya purgados de todas las hezes y escorias de las pasiones, y de toda la afficion de las cosas terrenales) cuyas Virtudes se llaman heroicas, y Virtudes de animo ya purgado: quales fueron las Virtudes de algunos grandes sanctos. Pues destas tales virtudes trata en este capitulo este sancto varó. **¶** Y aunque estas virtudes no sean de todos, toda via se ponen aqui, para que entendamos hasta dōde puede leuantar la diuina gracia a los hombres en esta vida, y asi veamos lo que perdemos por nuestra negligencia, y también para q̄ nos humillemos y abaxemos la ceruiz de nuestra soberuia, viendo quan lexos estamos desta tan grande perfeccion que muchos sanctos alcançaron. **¶** Y no piense el hombre que porque alguna vez llegue a tener alguna virtud, o algun acto de virtud que en algo se parezca con estas, que ya ha llegado a este felicissimo estado: porque vna cosa es poseer todas, o quasi todas las virtudes con perpetuidad en este grado, y otra es llegar alguna vez a tener alguna virtud semejante a estas,

estas, pues dixo Aristoteles, que alguna vez, a caeſce que la vida del labio parezca en vn momento tal qual es eternalmente la vida del primer principio. Desta materia vea quien quisiere a ſancto Thomas en la.1.2.q.61.artic.5. Adonde hallara cosas aun mas altas que las que en este capitulo se dizen: y aun algunas dichas por boca de gentiles.

¶ Capitulo y escalon vigesimonono. Del cielo terrenal, que es la bienauenturada tranquilidad, y de la perfeccion y resurreccion spiritual del anima antes de la comun resurreccion.



Eys aqui como nosotros estando en vn profúdisimo lago de ignorancia, y pueſtos en medio de las perturbaciones oscuras, y de la sombra de la muerte deste miserable cuerpo, con grande atreuimiento y osadia que queremos començar a filosofar deste cielo terreno, que es de la bienauenturada Tranquilidad. Este cielo que vemos esta hermoſeado con estrellas, y no menos esta adornada esta bienauenturada Tranquilidad con el ornamento de las virtudes. Porque ninguna otra cosa pienſo que es esta Tranquilidad, ſino vn intimo y ſpiritual cielo de nuestra anima (adonde no llegan las impresiones peregrinas y turbulêtas que se cria en la media regiõ de nuestra ſensualidad) en el

en el qual Cielo pueſta el anima del varõ perfecto desprecia todos los engaños de los Demonios como cosa de escarnio. Aquel pues de verdad y propriamente posee esta Trãquillidad, o impãſibilidad, que purgo ya su carne de toda macula de corrupcion, y leuando su ſpiritu sobre todas las criaturas, olvidando se de todas ellas, ſubjecto a ſi todos ſus ſentidos (no uſando dellos ſino conforme a razon) y aſiſtiendo ſiempre cõ su anima ante la cara del ſeñor, trãbaja sobre la medida de ſus fuerças por llegar ſe mas y mas a el, haziendo ſe vna miſma cosa por amor, contemplacion, y imitacion del

¶ Otros ay que difinen esta bienauenturada Trãquillidad, diziendo, que es resurreccion de la anima antes de la resurreccion del cuerpo, dando a entèder, que no era otra cosa este estado, ſino vn traslado y imitacion de aq̃lla pureza y vida de los bienauenturados en quãto (ſegun la cõdiciõ deſta mortalidad) es poſible. Otros dize que esta virtud es imperfecto conoſcimiento de Dios: el qual es tã alto: que tiene el ſegũdo lugar, deſpues del conoſcimiento de los angeles. ¶ Pues esta perfecta perfeccion de los perfectos (ſegun me dixo vnõ que la auia guſtado) de tal manera ſanctifica el hombre, y aſi lo arrebatã y leuãta sobre todas cosas terrenas, que deſpues que a entrado en este puerto celeſtial, la mayor parte deſta vida carnal gaſta en eſtar abſorpto y arrebatado en Dios, de manera

que su conuersacion es (como el Apostol dize) en los cielos. Del qual estado habla muy bié en vn lugar aquel que lo auia experimentado diciendo. Grandemente Señor han sido leuandados y enfalçados los Dioses fuertes de la tierra, donde llama Dioses a estos diuinos hombres que estan leuandados sobre todas las cosas. Tal fue vno de aquellos sanctos padres de Egypto, de quien se escriue, que quando algunas vezes (orando en compañía de otros) leuantaua las manos en alto, se quedaua así alienado de los sentidos sin abaxar las. Así como tambien se lee del beatissimo Padre Syfoy, que por esta causa, orando con otros, no osaua leuantar las manos en alto.

¶ Ay entre estos bienaueturados vno mas perfecto que otro. Porque vnos ay, que aborrescen grandemente los vicios; y otros ay, q̄ infaciablemente estan enriquecidos de virtudes. ¶ Tambien la Castidad se llama en su manera Tráquilidad, y có razon: porq̄ es como vnas primicias de la comun resurreccion, y de la incorrupcion de las cosas corruptibles. Esta tranquilidad, no stro que tenia el Apostol quando dixo, q̄ posseya en su anima el sentido del señor. Y esta misma enseño que posseya aq̄l glorioso Antonio, quando dixo, que ya no auia miedo a Dios: porq̄ la perfecta Charidad auia echado fuera el temor. Y lo mismo mostro. q̄ tenia aq̄l glorioso padre

padre Efré de Syria: el qual viendo se en este estado, rogo a Dios que lo boluiesse y renouasse las batallas antiguas, por no perder la occasion y materia de las coronas. Quien así entre aquellos padres gloriosos alcanço esta tranquilidad antes de la gloria aduenidera, como este Syro? Porque siendo entre los prophetas tan esclarecido el rey Dauid dixo: Concede me Señor vn poco de refrigerio. Mas este glorioso cauallero hallaua se muchas vezes tan lleno de este celestial refrigerio, q̄ no pudiendo la flaqueza del sujeto sufrir la grádeza desta cõsolacion, dezias: Deten señor vn poco las ondas de tu gracia.

¶ Aquella anima ha llegado a posseer esta virtud, que así esta transformada, inclinada, y aficionada a las uirtudes, como los hombres muy viciosos a sus vicios. Por donde si el fin del vicio de la gula es llegar a tal estremo: que sin tener alguna gana de comer, se incite el hombre a comer, y a romper el vientre con manjares, el fin de la abstinençia sera auer llegado: a tan grã de templança, que aunque tenga hambre, se abstenga del manjar quando lo pide la razon: por estar ya la naturaleza libre, y no subiecta al desorden de los appetitos. Y si el fin de la luxuria es llegar el hombre a tan gran furor y encendimiento de carne, q̄ se aficiona a las bestias mudas, y a las pinturas sin anima, este sera sin dubda el fin de la heroica, y perfecta Castidad, guardar

sus sentidos tan inocentes en todas las cosas q
 viere, como si careciesen de anima. Y si el fin
 de la auaricia es nunca verse el hombre harto,
 ni dexar de allegar aunq se vea muy rico, este se
 ra el fin dela perfecta pobreza, no hazer caso ni
 darse nada aun por las necessarias al cuerpo. Y si
 el fin dela Accidia es carecer de paciencia en
 qualquier descanso y reposo que el hombre te-
 ga, el fin dela paciencia, sera que en qualquier
 tribulacion que se hallare, piense que tiene des-
 canso. Y si la cumbre de la vanagloria es fingir
 el hombre muestras y figuras de sanctidad (aun
 que no este presente nadie que lo alabe) el fin
 de la perfecta humildad sera, alterarse nuestro
 coraçon con mouimientos de vanagloria, en
 presencia delos que nos estan honrando y ala-
 bando. Y si el pelago de la ira es, embraueserse
 el hombre consigo solo, aunque no ay a quien lo
 prouo que a ira, este sera el abysmo de la longa-
 nimidad, conseruar la misma tranquillidad de a-
 nimo, asi en presencia como en ausencia de hq
 nos deshónra y maldize. Y si especie de perdi-
 cion, o de soberbias, es soberueserse el hombre
 con vn vil habito y despreciado, argumento de
 ra de muy saludable humildad, colernar el a la
 humilde en medio de las grandes dignidades y
 hechos illustres. Y si es argumento de hobre per-
 fectamente vicioso, obedecer al demonio en to-
 das las cosas q nos propone, este sera indicio de
 la

la beatissima tranquillidad, poder dezir con effi-
 cacia. No conofcia yo al maligno: ni quando se
 defuaua de mi: ni quando yua, ni quando venia
 porque para todas sus cosas estaua yo como in-
 sensible.

El q ha merecido llegar a este estado, viuen-
 do en la carne, tiene dentro de si a Dios q lo rige
 y gouerná en todas sus palabras, y obras y pen-
 samientos conforme a su sanctissima ley: pue-
 sto caso que no porestó dezimos que se haga el
 hombre impecable. Y este tal puede ya con el
 propheta dezir, Oyre lo que habla en mi el se-
 ñor Dios: cuya doctrina es sobre todas las scien-
 cias y doctrinas. Y enseñado y aficionado de
 esta manera, dize con el mismo Propheta, Quan-
 do vendre, y pareceré ante la cara de mi Dios:
 porque ya no puedo sufrir la fuerça y eficacia
 deste desseo: y por esso busco aquella hermosu-
 ra immortal q antes del lodo desta carne dete-
 minaste dar a mi anima, quando pa esto la criaste.
 El que en tal estado viue (por no gastar mu-
 chas palabras) viue el: mas ya no el: porque vi-
 ue en el Christo: como dixó aquel q auia batalla-
 do buena batalla, y acabado su carrera, y guarda-
 do la fe: No basta vna sola piedra preciosa para
 hazer della vna corona real: mas aqui no bastan
 todas las virtudes para alcançar esta Tranquile-
 dad si en vna sola fuéremos negligentes.
 Y imaginemos agora pues que la Tranquile-
 dad

lidad es el mesmo palacio real q̄ esta en el cie-
 lo, y que dentro desta noble ciudad al derredor
 del palacio estan muchos aposentos y habita-
 ciones. Mas el muro desta celestial Hierusalem
 entédamos q̄ es el perdon de los peccados: por
 que alomenos aqui ha llegado el que esta per-
 donado. Corramos pues agora hermanos, cor-
 ramos porque merezcamos gozar dela entrada
 y aposento deste palacio real. Mas si fuere tan
 grande nuestra miseria, que impedidos por al-
 guna carga, o falsion, o tibieza nuestra no pu-
 dieremos llegar aqui, alomenos trabajemos por
 ocupar alguna morada cerca deste thalamo y
 palacio diuino. Y si aun esto nos impide nuestra
 tibieza y negligencia, alomenos procuremos ser
 recibidos dentro deste sagrado muro. Porque
 el que antes del fin de la vida no entrare en el,
 despues vendra a morar en el desierto y soledad
 de los Demonios y de los vicios. Por lo qual o-
 raua aquel sancto que dezia: Con ayuda de mi
 Dios passare el muro. Y otro en persona de dios
 dezia: Vuestros peccados atrauessaron vn mu-
 ro entre vosotros y Dios. Rópamos pues o her-
 manos este muro: el qual con nuestra desobe-
 diencia edificamos. Procuremos recibir aqui el
 finiquito de nras deudas: porq̄ en el infierno ni
 ay quié sane, ni quié las pueda perdonar. Demo-
 nos priesso pues hermanos, y entédamos en el
 negocio de nuestra profelsion: porq̄ para esto
 estamos

estamos escriptos en la nomina de nuestro cele-
 stial emperador para pelear en esta guerra. No
 nos escusemos con la carga de nuestro cuerpos:
 ni con la condicion del tiempo, ni có ser tan de-
 leznable nuestra naturaleza, pues todos los que
 fuymos lauados y reengendrados en el bap-
 tismo, recibimos poder para hazer nos hijos de
 Dios. Delocupaos, y mirad, y conosced (dize el
 Señor) que yo soy Dios: yo soy vuestra Tran-
 quillidad, y redempcion de los vicios. al qual
 sea gloria en los siglos de los siglos amen.

Esta sancta Tranquillidad leuanta dela tierra
 al spiritu humilde: y del estiercol de los vicios al
 pobre: y esta liberacion de los vicios es la limpie-
 za del coraçon. Mas la excellentissima y siem-
 pre venerable Charidad los junta con los prin-
 cipes del pueblo del señor, y los assienta con
 los spiritus angelicos.

¶ Capitulo y Escalon treynta. Dela vnion y vnio-
 culo de las tres virtudes Theolo-
 gales, Fe, Esperança y
 Charidad.



Despues de todo lo que hasta aqui a-
 uemos tratado, se siguié las tres vir-
 tudes, Fe, Esperança, y Charidad:
 con las cuales estan vnidas, y traua-
 das todas las otras virtudes y do-
 nes del Spiritu sancto. Porque todas ellas se or-
 denan a estas tres: y estas tres endereçan, infote

man, y perficionan a todas ellas. Entre las quales la mayor es la charidad: pues el mismo Dios se llama Charidad, aunq̄ el es Charidad increada. La primera destas tres virtudes es como rayo que procede de aquella verdad increada: para alumbrar nuestro entendimiento. La segunda que es la Esperança me parece q̄ es como lumbre con la qual el coraçon es alumbrado para esperar las promessas diuinas. La tercera q̄ es la Charidad es como vn circulo perfecto, el qual incluye dentro de si todas las virtudes: pues es motiuo de todas ellas: y a todas comunica su perfeccion. Finalmente la primera puede todas las cosas en Dios, la segunda anda siempre al derredor de su misericordia, y libra el anima de confusion: y la tercera permanece para siempre y nunca dexa de correr: porque el que deste bié auenturado furor esta tocado, no puede ya reposar.

El que determina hablar de Charidad, determina hablar de Dios: y querer hablar de Dios es cosa peligrosa, y perplexa a los q̄ no miran cautamente la empresa que toman en las manos. Dios es Charidad: y por esso quien determina de hablar del fin desta virtud, siendo el ciego se haze semejante al que quiere medir el arena dela mar. Charidad segun su qualidad es semejança de Dios: segun q̄ en los hombres se puede hallar. Porque charidad es vna semejança parti-

participada del spiritu sancto: el qual esencialmente es amor del padre y del hijo: de donde nasce, que con ninguna virtud se haze el hombre mas semejante a Dios q̄ cõ esta. Mas segun su eficacia. Charidad es vna saludable embriaguez, que dulcemente transporta al hombre en Dios, y lo saca de si. Mas segun su propiedad Charidad es fuente de fe, abismo de longanimidad, y mar de humildad: no porque ella sea causa destas virtudes quanto ala essencia dellas: mas es lo quanto al exercicio de sus actos. Porque la charidad todo lo cree, todo lo espera, y entodo humilla a aquel que la tiene. Finalmente la charidad perfecta es destierro de toda mala intencion y pensamiento, porque la charidad (como dize el Apostol) no piensa mal.

¶ La charidad, y la Tranquilidad, y el spiritu y adopcion de hijos de Dios en solos los nõbres se distinguen: porque assi como la lumbre, el fuego, y la llama concurren en vna misma obra assi tambien lo hazen estas tres virtudes. Segun la medida, o falta de la diuina luz, assi tiene el anima el temor de Dios. Porq̄ el que del todo esta sin ningun genero de temor, esta lleno de charidad, o esta muerto en su anima. Verdad es q̄ dela perfecta charidad nasce el verdadero y sancto temor de Dios: el qual tambien acreciẽta el mismo amor de Dios de donde nasce.

No sera cosa desordenada ni fuera d̄ proposito,

to, si tomáremos exépllos de las cosas humanas para declarar la qualidad de los santos de deseos, del temor, del feruor, del zelo de la seruidúbre y del amor de Dios. Pues segun este bienauenturado aquel que así anda hiruiendo día y noche en el amor de Dios, como vn furioso enamorado del mundo anda perdido por lo que ama. Bienauenturados aquellos que así temen a dios, como los malhechores sentenciados a muerte temen al juez, y al executor de la sentencia. Bienauenturado aquel que anda tan solícito en el seruicio de dios, como algunos prudentes criados andan en el seruicio de sus señores. Bienauenturado aquel que con tan grande zelo vela y esta atempto en el estudio de las virtudes: como el marido zeloso en lo que toca a la honestidad de su muger, Bienauenturado aquel que de tal manera asiste al señor en su oracion, como algunos ninistros asisten delante de su rey. Bienauenturado aquel que así trabaja por aplacar a dios, y reconciliar se con el, como algunos hóbres procuran aplacar y buscar la gracia de las personas poderosas, de que tienen necesidad.

No anda la madre tá allegada al hijo q̄ cria a sus pechos, como el hijo de la charidad anda siépre allegado a su señor. Aql que d̄ verdad trae siempre delante de los ojos la figura del q̄ ama y lo abraça en lo intimo de su coraçon con grã

deleyte, ni aũ entre sueños puede reposar: mas entonces le parece que vee al q̄ desea, y q̄ trata con el. Esto passa en el amor de los otros cuerpos: y lo mismo tãbien passa en el amor de los spiritus. Cõ esta faeta estaua herido aql que dezia. Yo duermo (por la necesidad de la naturaleza, y vela el mi coraçon, por la grandeza del amor. Tãbien deues de notar o fiel y sancto varon, que quãdo el cieruo ha muerto las bestias ponçoñas (para lo qual dizen q̄ tiene natural virtud) entõces principalmente este spiritual cieruo cobdicia y desfallece de deseado al señor abrasado con el fuego de la Charidad, y herido con la faeta del amor. La causa de la hambre no es muy facil de aueriguar: mas la causa de la sed es mas clara y notoria: porq̄ todos lo saben que el ardor del sol es causa della. Por lo qual aquel que ardentemente deseaua a Dios dezia. Tuuo sed mi anima de Dios que es fuente-viua.

¶ Si la presençia y rostro de aquel que de verdad amamos nos altera, y quitada toda tristeza, nos hinche de alegria, que hara la cara del Señor: quando inuisiblemente entre en vna anima pura y limpia de toda manzilla? El temor de Dios (quando sale de lo intimo del coraçon) fuele derretir y cõsumir toda la escoria de nuestra anima (por donde oraua el propheta diziendo. Enclaua señor mis carnes cõ tu temor) mas la sancta Charidad la fuele abrasar y del todo

consumir: segun aquel que dixo: Heriste nuestro coraçon: heriste nuestro coraçon. Otros ay a quien haze alegres, y hinche de resplandor y de luz: conforme a lo qual dize el Propheta: Ene espero mi coraçon, y assi fuy yo por el ayudado: y mi carne con esto reflorescio: y mi rostro con el alegria del coraçon reuerdescio: Mas quando ya todo el hombre esta vnido con la diuina Charidad, y todo (si dezirse puede) a massado cõ ella: entonces exteriormente muestra vna claridad y serenidad: la qual resplandisce en el cuerpo como en vn espejo claro. Y esta gloria sensible alcãço señaladamente aquel grande contemplador de Dios Moysen. Los q̃ a este grado han llegado (el qual haze de los hombres angeles) muchas vezes se olvidan del manjar corporal: antes muy pocas vezes tienen appetito del: lo qual no es mucho de maravillar. Porque si muchas vezes vna passion vehemente (como es vna tristeza grande o cosa tal) haze al hombre olvidar del comer, no es mucho que quien ha gustado deste manjar incorruptible, se oluide delas necessidades naturales del cuerpo corruptible, pues esta ya por gracia leuãtado sobre la naturaleza. Ca el cuerpo esta ya hecho como incorruptible, despues de purgado por la llama de la Castidad: con la qual se apagaron las otras llamas de appetitos de donde viene que muchas vezes, ni aun en el mismo

mismo manjar q̃ comẽ, recibẽ gusto. El agua q̃ esta debaxo dela tierra mãtiene y riega las rayzes de las plantas; mas las animas destos se sustentan y riegan con el fuego dela charidad.

El acrescentamiento del temor es principio de la charidad; mas al fin de la castidad es disposicion para la celestial Theologia: que es el conocimiento de Dios. Porque (como dize el Propheta) los apartados y desterrados de la leche que es de los affectos y deleytes desta vida son especialmente enseñados por Dios. Aquel cuyos sentidos y potencias estan perfectamente vnidas con Dios, este es por el secretamente en lo intimo de su anima instruydo y endereçado. Mas los que no estan con el ayuntados, no podran hablar sin peligro del: pues a los tales reprehende el por su propheta diziendo: Al peccador dixo dios: Porque tu enseñás mis justicias: y tomas mi testamento: en tu boca? Aquel verbo substancial y no criado perfecciona la castidad de nuestra anima: mortificando la muerte con su presencia: y siendo esta mortificada, luego el discipulo de la Theologia es ilustrado de Dios: porque el verbo de Dios (que procede de Dios) casto es y castificador delas animas: el qual permanece en los siglos de los siglos. Mas el que no conofce a Dios (con esta manera de conocimiento experimental) quando habla de Dios, habla del seca y escolasticamente.

Mas la virtud dela castidad perfecta:haze a su discipulo verdaderamente sabio:y como tal afirma y confiesa el misterio dela sanctissima trinidad, q̄ en su anima resplandescē. ¶ El q̄ ama a dios,tambien ama a su proximo, y esto segūdo es argumento delo primero.El q̄ ama a su proximo,no sufrira que se murmure del en su presencia.El que dize que ama a dios,y con esto se ayra contra su hermano, semeja te es al que estādo soñando piensa que corre.

La esperāça es fortaleza de la charidad:porq̄ por esta virtud espera ella su galardō:la esperāça es abūdāciā de riquezas inuisibles. La esperāça es thesoro antes del thesoro. Esta es descāso de los trabajos,esta es puerta de la charidad, esta es cuchillo de la desesperaciō,esta es ymagē y representaciō delas cosas ablētes. La falta de la esperāça es destierro dela charidad. Mas por el cōtrario asi como amanecio la Esperāça viuua començo a aparecer la charidad. Con la Esperāça se aliuian los trabajos,y se suspenden las fatigas:y esta es la que anda siempre alderredor dela misericordia de dios:y esta misericordia alderredor del que en el espera. El monge abraçado con la esperāça es vencedor de la Acidia: de la qual triumphā con el cuchillo que esta le pone en las manos. Esta manera de Esperāça viuua procede d̄la experiencia delos dones celestiales:porq̄ el q̄ estos no ha experimentado,no carece

rece de duda y perplexidad en su esperāça. Esta misma esperāça se enflaquece cō la yra: porq̄ la esperāça no cōfunde, ni hecha en vergueça al que espera lo contrario delo qual haze la yra:que pone en verguença al hombre ayrado.

La charidad es dadora de prophēcia, la charidad es obradora de miraglos:la Charidad es abisimo de luz, la charidad es fuente de fuego:el qual quanto mas cresce,tanto mas consume y abraza el anima sedienta. La charidad es madre dela paz, fuente de sabiduria, rayz de immortalidad y gloria, la charidad es imitacion y estado delos Angeles,y aprouechamiēto de los siglos (q̄ es de todos los escogidos) cuyo aprouechamiento se mide por la Charidad. Dinos pues agora o hermosa entre todas las virtudes donde apascientas tus ouejas:y donde duermes al medio dia? Alumbra (rogamos te) nuestras animas,riegalas y guialas en este camino: porque ya desseamos subir a ti, porque tu tienes señorio sobre todas las cosas:y tu agora heriste mi anima,y lo intimo de mis entrañas:y no puedes esconder esta llama. A donde yre quando te aya alabado? Tu tienes señorio sobre el poder dela mar de nuestro coraçon:y amansas y mortificas las ondas de sus pasiones. Tu humillas y hieres la soberuiā de nuestros pensamientos:y conel braço de tu virtud desbarataste tus enemigos,haziendo inexpugnables a tus amigos.

Deseo

Deseo pues saber de que manera te vio Jacob ar-
 rimada a lo alto de aquella escala. Ruego te quie-
 ras enseñar a este cobdicioso preguntador, qual
 sea la especie desta celestial subida, qual el me-
 do, y qual sea la disposicion y connexion destos
 spirituales grados: los quales el verdadero ama-
 dor tuyo dispuso y ordeno en su coraçon para
 subir por ellos. Deseo tambien saber qual sea
 el numero dellos, y quanto el tiempo que pa-
 ra esta subida se requiere: porque el que por ex-
 periencia trabajo en esta subida, y vio esta vi-
 sion, nos remitió a los doctores que nos lo en-
 señassen: y no quiso, o no pudo dezir nos cosa
 mas clara. A estas voces mias la charidad, co-
 mo vna reyna que baxaua del Cielo, me pare-
 scio que dezia en los oydos de mi anima. O ser-
 uiente amador, sino fueres desatado de la gros-
 sura y materia de esse cuerpo, no podrás en-
 tender qual sea mi hermosura: y la causalidad y
 orden que las virtudes tienen entre si, te ensena-
 ran la composicion desta escala. En lo alto della
 estoy yo asentada (como lo testifico a quel grã-
 de conosciendor de los secretos diuinos) quan-
 do dixo: Agora permanescen estas tres virtudes
 Fe, Esperança, y Charidad: mas la mayor de
 todas es la Charidad.

Subid pues o hermanos, subid, ordenando a-
 legremente los escalones desta subida en vuestro
 coraçon, acordando os de aquel que dize:

Venid

Venid y subamos al monte del señor: y a la ca-
 sa de nuestro Dios: el qual hizo nuestros pies li-
 geros como de ciervos: y nos puso en lugar al-
 to: para que seamos vencedores en este camino.
 Corred ruego os con aquel que dize: Demo-
 nos. priesa por salir todós a recibir al señor en
 vnidad de Fe: y del conosciendo de Dios, he-
 chos vn varon perfecto, segun la medida de la
 edad de la plenitud de Christo. El qual siendo
 de treynta años segun la edad visible, esta pues-
 to en el trigésimo grado desta escala spiritual se-
 gun la edad inuisible, pues Dios es Charidad,
 como dixo sant Iuan. A el sea alabança, a el im-
 perio, a el fortaleza, a el sea causa de todos los
 bienes, assi como fue y será en los siglos de los si-
 glos. Amen.

Finis.

T A B L A.

La vida del. B. S. Iuan Climaco. fol. 10
 Carta de Iuan Abad del monesterio de Ray-
 tu, al. B. S. Iuan climaco Abbad del moneste-
 rio de monte Sinay. fol. 15
 Respuesta de sant Iuan Climaco a la sobre di-
 cha carta. fol. 16
 Capitulo y Escalon. 1. de la Renunciacion y me-
 nosprecio del mundo. fol. 18
 Capitulo y Escalon. 2. de la Mortificacion y vi-
 ctoria de las pasiones y afficiones. fol. 26

Capit.